

## *Destruid este templo y en tres días lo levantaré*

La fe no es una teoría que se aprende, sino **una vida que se disfruta**. Es haber descubierto que **Dios te ama** –te ha creado por amor–, y te llama a vivir una vida de amistad, de intimidad, de comunión con él: **una historia de amor y de salvación**. Y te llama a vivir la fe no de una manera solitaria, sino en su pueblo, que es la Iglesia. Te invita a caminar con este pueblo, con los hermanos concretos que el Señor te ha regalado, como un *don*, como una ayuda preciosa. **Dios no te ha creado para la soledad, sino para la relación, la comunión y la donación.**

La primera lectura te recuerda que **el Señor es el único Dios**, que actúa en la historia, en tu historia, que sólo Él puede darte la vida en plenitud. Por eso **el Señor te invita a no caer en la trampa de la idolatría**, que es pedirle la vida a quien no te la puede dar: al dinero, al poder, al éxito, a la comodidad, a... **¿A quién le estás pidiendo hoy la vida?**

¡Cuántas veces hemos experimentado esto! Hemos buscado la vida en los ídolos y nos hemos encontrado con el vacío, con la insatisfacción. Porque **Dios te ha creado con un corazón tan grande, que sólo Él puede llenarlo.**

Y Además, **Dios, que nos ama**, para ayudarnos a vivir **nos da el regalo, de los Diez Mandamientos**, que tendrán su plenitud en el Sermón de la

Montaña. Con los Mandamientos Dios no quiere oprimirte ni fastidiarte. Todo lo contrario: **los Mandamientos son el camino de la verdadera libertad: la ley del Señor es perfecta y es descanso del alma, los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos. Dios te ama y quiere que seas feliz, y éste es el camino de la felicidad!**

Y **esta es la verdadera sabiduría**, de la que nos habla San Pablo. Esta es la verdad que nos hace auténticamente libres.

Con la expulsión de los mercaderes del Templo, **Jesús está señalando que comienza un tiempo nuevo**, anuncia que **Él ¡es el Señor!** Jesús es el nuevo templo, el lugar el encuentro entre el hombre y Dios.

**Jesucristo está anunciando que termina la antigua Alianza**, para dar paso a la *nueva y eterna Alianza*: crucificado y resucitado de entre los muertos, sentado a la derecha del Padre, ha sido constituido Sumo Sacerdote, que intercede por nosotros eternamente (cf. *Catecismo* 1137, 1348).

Esta Palabra **nos llama a una conversión muy profunda.**

Nos llama **a vivir con un corazón nuevo**, a nacer de nuevo, de agua y de Espíritu (cf. *Jn* 3, 5), a adorar a Dios, en espíritu y verdad (cf. *Jn* 4, 24).

La verdadera conversión no es una “cirugía estética”, que sólo cambia las apariencias; sino **un verdadero**

**“trasplante” de corazón, que hará el Espíritu Santo, si tú le dejas.**

Un *corazón nuevo, que pueda vivir en la voluntad del Señor*, que es pura y eternamente estable.

Un *corazón nuevo*, que no necesite ni los signos que buscan los judíos, ni la sabiduría de los griegos, sino **que descansa en Jesucristo**, que es fuerza de Dios y sabiduría de Dios.

Un *corazón nuevo, que viva con*

**la pasión del enamorado**, proclamando con la palabra y con la vida que Jesucristo vive y es el Señor, ¡el único Señor!

Un *corazón nuevo*, que puede dar fe de que *Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único* y que *todo el que cree en él tiene vida eterna*.

¡Déjate amar por Dios y responde a su amor!: tu vida cambiará. Si crees, también tú tendrás vida eterna.

## ***Para ayudarte a rezar***

Revisa tu vida y mira preguntale al Señor de qué te tienes que convertir.

### ***La Palabra del Señor, luz para cada día***

1ª lectura: Éxodo 20, 1–17. *La ley fue dada por Moisés.*

Dios entrega la ley a su pueblo. **Los Diez Mandamientos constituyen el centro de la alianza, signo de liberación de Israel, encuentro con el Señor en el Sinaí y el nacimiento del pueblo de Dios.** Hay que tener en cuenta algunas cosas:

- Esta *Ley* fue dada a unos hombres con fe en un Dios que les había elegido por amor y librado de la esclavitud: un Dios que se les había revelado en la historia.
- Los diez mandamientos van expresados de manera directa y muy viva: no matarás... También hoy nos dirige Dios estas palabras a nosotros.
- Los Diez Mandamientos son una *Ley para la Comunidad*. Nos hablan de las relaciones con Dios y con los demás. Están iluminados por una fe, que todos comparten, y por el amor, que es el alma de la Alianza.
- Los Diez Mandamientos no lo dicen todo. Son orientaciones profundas para la relación del hombre con Dios y con sus semejantes; no son un catálogo completo.
- El objetivo de la formulación negativa (*no matarás...*) es lograr que el pueblo consagrado a Dios “no obre” como los pueblos que no le conocen.

**El pueblo de Israel recibió los Diez Mandamientos como una señal del amor de Dios.** No se quejó de las obligaciones que imponían. Es verdad que desobedeció. Pero **aceptó que estas “diez palabras” le juzgaran y le corrigieran.**

Salmo 18, 8–11. *Señor, tú tienes palabras de vida eterna.*

**La ley de Israel era descanso del alma.** Pero Cristo ha llevado esta ley a su plenitud. Él nos invita a la meditación asidua y al cumplimiento perfecto de esta ley: esto nos hará entrar en el descanso del Señor.

2ª lectura: 1ª Corintios 1, 22–25. *Predicamos a Cristo crucificado, escándalo para los hombres, pero para los “llamados”, sabiduría de Dios.*

**San Pablo ve en Jesús crucificado la manifestación, humanamente desconcertante pero definitiva, de la fuerza salvadora de Dios y afirma que a esa**

concreta luz es preciso leer toda la historia del hombre. La mera sabiduría humana es por sí misma incapaz de salvar a nadie. **Sólo la Palabra de Dios es fuente de sabiduría, es decir, de salvación.** Salva la misteriosa sabiduría de la cruz. En la *locura de la cruz* se hace presente toda la impotencia a la que Dios se ha entregado, toda la profundidad y la angustia a la que ha llegado su amor. En ella Dios ha abierto un camino de salvación que contradice radicalmente la aspiración del hombre a realizarse desde una orgullosa autosuficiencia. **Los proyectos de Dios, por incomprensibles que parezcan, son siempre más sabios, y por tanto más eficaces, que los proyectos de los hombres.**

Puedes leer *Hechos* 17, 19-23.

Evangelio: Juan 2, 13–25. **Destruid este templo y en tres días lo levantaré.**

La expulsión de los mercaderes del templo es un gesto mesiánico. **Jesús inaugura un tiempo nuevo en el campo de las relaciones del hombre con Dios.** Reemplaza el templo antiguo, que era la institución más significativa de Israel. Jesús no es sólo un profeta reformador: es el Hijo de Dios. Al designar el templo como *la casa de mi Padre*, Jesús se presenta como el Hijo, que tiene autoridad en el templo y sobre él. Quien tiene autoridad sobre el templo es el Señor. Jesús echa fuera del recinto del templo a los animales. Ya no eran necesarios. El templo antiguo, con todos sus sacrificios, era sustituido por el nuevo templo: **Jesús es el nuevo templo, el lugar del encuentro del hombre y Dios.**

<b>Lunes 4</b> <b>San CASIMIRO</b>	2R 5,1-15a. Muchos leprosos había en Israel, sin embargo, ninguno de ellos fue curado, más que Naamán, el sirio. Sal 41. Mi alma tiene sed del Dios vivo: ¿cuándo veré el rostro de Dios? Lc 4,24-30. Jesús, igual que Elías y Eliseo, no ha sido enviado únicamente a los judíos. <p style="text-align: right;">Haz una obra de misericordia</p>
<b>Martes 5</b>	Dn 3, 25. 34-43. Por el honor de tu nombre, no nos desampares para siempre. Sal 24, 4-9. Señor, recuerda tu misericordia Mt 18, 21-35. Lo mismo hará con vosotros el Padre del cielo, si cada cual no perdona de corazón a su hermano. <p style="text-align: right;">¿Guardas rencor a alguien? Intenta perdonar</p>
<b>Miércoles 6</b>	Dt 4, 1.5-9 Os he enseñado leyes y preceptos como el Señor mi Dios me mandó, para que los pongáis en práctica en la tierra. Sal 147, 12-20 Glorifica al Señor, Jerusalén. Mt 5, 17-19 No vine para abolir, sino para cumplir. <p style="text-align: right;">Revisa si eres fiel al Evangelio y a la Iglesia.</p>
<b>Jueves 7</b> <b>Santas PER- PETUA Y FE- LICIDAD</b>	Jr 7, 23-28. El pueblo no escuchó ni prestó oído al Señor. Sal 94, 1-2. 6-9. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: Lc 11, 14-23. El que no está conmigo está contra mí. <p style="text-align: right;">Reza por los que rechazan a Cristo y a la Iglesia</p>
<b>Viernes 8</b> <b>San JUAN DE DIOS</b>	Os 14, 2-10 Vuelve, Israel, al Señor tu Dios. Sal 80, 6-11.14.17 Yo soy el Señor, Dios tuyo. Mc 12, 28-34 ¿Qué mandamiento es el más importante?

	Revisa si vives el Evangelio de hoy.
<b>Sábado 9</b> <b>Santa FRANCISCA ROMANA</b>	Os 6,1b-6. El Señor no quiere sacrificios ni holocausto, sino misericordia y conocimiento de Él. Sal 50. Quiero misericordia, y no sacrificios. Lc 18,9-14. El publicano bajó a su casa justificado, y el fariseo no. Pídele a la Virgen lo que más necesites
<b>Domingo 10</b> <b>4º de CUARESMA</b>	2 Cr 36, 14-16.19-23 La misericordia del Señor se manifestó. Sal 136, 1-6 Que se me pegue la lengua al paladar si no me acuerdo de ti. Ef 2, 4-10 Muertos por los pecados, por pura gracia estáis salvados. Jn 3, 14-21 Dios mandó a su Hijo para que el mundo se salve por Él. Reza por tu familia y por la parroquia

## ***Testigos del Señor: Beato Jean-Joseph Lataste***

Nació en Cadillac-sur-Garonne (Francia), el 5 de septiembre de 1832. Fue el último de los siete hijos de Joan y Vital Lataste, su padre no era creyente pero no se opuso a que su mujer criara a sus hijos como buenos cristianos. De niño, fue curado milagrosamente de una seria enfermedad y él atribuía esa curación al patrocinio de la Santísima Virgen.

Desde muy joven, se sintió llamado al sacerdocio. Después de muchas dudas, y una profunda batalla personal, en 1857 ingresó en la orden de los dominicos, hizo profesión en presencia de su padre y dos hermanos y fue enviado a Toulouse para terminar los estudios. Vivió en los conventos de Chalais, Grenoble y St Maximin-la-Sainte-Baume, donde se familiarizó con María Magdalena a través de una profunda contemplación. En 1862 hizo profesión solemne y el 8 de Febrero de 1863 fue ordenado sacerdote en Marseille a manos del Obispo Petagna. Continuó estudiando y fue finalmente asignado al convento de Bordeaux. Su ministerio sacerdotal se caracterizó por sermones inspirados, retiros, confesiones, mortificación y adoración del Santísimo Sacramento.

En 1864, fue enviado a predicar un retiro llevado a cabo en la prisión de muje-

res de Cadillac, donde descubrió en ellas los maravillosos efectos de la gracia, y, en algunas, una llamada real a entregarse a Dios en una vida consagrada. Es en esta prisión, antes de la Eucaristía, que recibió la inspiración de fundar una nueva familia religiosa, donde todas las hermanas, cualquiera que sea su pasado, pueden unirse en un mismo amor y una misma consagración. Así nace en 1866 -con la ayuda de la Madre Dominique-Henri de las Hermanas de la Presentación de Tours- la orden de las Hermanas Dominicanas de Betania cuyo propósito es dar la bienvenida a las mujeres liberadas de prisión para que puedan convertirse en religiosas, sin distinción entre ellas y las otras hermanas.

Era la primera comunidad de Dominicanas de Betania. Fray Lataste volvió a enfermarse en 1868. En esa ocasión, su enfermedad era tan seria que tuvo que dictar de manera oral las Constituciones de las Hermanas de Betania a la Madre Dominique-Henri, las cuales fueron completadas más tarde, después de su muerte, por fray Baker. Murió el 10 de Marzo de 1869 con un gran amor por sus hermanas y una gran gratitud a Dios.

Fue beatificado el 3 de junio de 2012.